

# El Padre Pedro Aguiar se confiesa en sus 95 años: "me habría gustado ser un cura obrero"

**También habrá una Misa Solemne, el próximo lunes, en el Templo Santo Nombre de Jesús donde se celebrarán sus 70 años de sacerdocio**

A un día de cumplir 95 años -lo cumple mañana sábado 31- y con 70 de ellos dedicados al sacerdocio, el Padre Pedro reflexiona: "ha sido una buena y larga vida". Aunque desde hace algunos meses, enfrenta una enfermedad, reconoce que se ha sentido cansado. Se le nota en la voz y en una somnolencia -provocada por algún remedio- que es evidente que le molesta, pero insiste que está muy agradecido de vivir.

Y, no ha sido una existencia tranquila la de Pedro Antonio Aguiar Darrowy, quien nació el 31 de mayo de 1931 en la pequeña localidad de Maipo, que es parte de la comuna de Buin, al sur de Santiago. Sobrino de un reconocido sacerdote, Lorenzo Aguiar, entró al Seminario Menor de Santiago a los 11 años. Cuenta que su vocación estuvo muy inspirada por la acción pastoral del que luego fuera el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

En 1956 inició su carrera sacerdotal junto a su tío Lorenzo en la Iglesia de los Doce Apóstoles de Valparaíso. El Padre Pedro ya había bebido de los libros sagrados, del ejemplo de su tío y

de los sacerdotes de esa época el reconocer, preferentemente, a Jesucristo en el rostro de los pobres o los que sufrían. Ha sido la impronta que le ha dado a toda su labor sacerdotal.

Su itinerancia abarcó varias iglesias de Chile: Los Doce Apóstoles, Quilpué, El Belloto, Tierras Blancas de La Serena, Forestal Alto, Cerro Cárcel de Valparaíso. En marzo de 1990 llegó como párroco de Santo Nombre de Jesús de La Calera. Desde entonces, por 25 años, estuvo a cargo del templo. El Padre Pedro confiesa que, aunque ha sido una vida plena en el sacerdocio, tuvo una inquietud que no pudo cumplir: "me habría gustado ser un cura obrero".

Cuando estuvo en Tierras Blancas en La Serena, estuvo a poco de logra hacer realidad su sueño de ejercer el sacerdocio junto a los que trabajaban con sus manos y su esfuerzo (Como lo hicieron cura como Mariano Puga, José Aldunate, Pierre Dubois o Antonio Llidó, en Quillota). La disciplina del sacerdocio le impidió cumplir el sueño de construir los hogares de los que más le costaba, desde los cimientos. Aunque, desde la perspectiva calerana, también el Padre Pedro ha sido, junto con las comunidades, un

constructor.

Hay varias capillas caleranas que tuvieron al Padre Pedro como gestor: Las Cabritas, Santa Teresa, Arboleda, Alberto Hurtado. Su construcción más llamativa -aunque no material- fue el "Comedor de Andantes". También escribió un libro "Desde la Galería", donde da cuenta de su visión de



*El Padre Pedro Aguiar Darrowy cumple 95 años de vida y 70 años de sacerdocio, lo que lo tiene convertido en el cura más longevo de la región.*

muchas cosas, aunque con epicentro en La Calera. No sólo desde el púlpito, sino también de las graderías del Estadio Municipal donde las tardes domingueras, luego de las misas, se convertía en hincha de los "rojos" de Unión La Calera.

Entre los caleranos -más allá de todas las visiones distintas- el Padre Pedro se hizo parte de todos. Sus tres cumpleaños -los de vida, de sacerdocio y de llegada a la ciudad- se convirtieron en una verdadera fiesta comunal. Los músicos de la ciudad llegaban con sus instrumentos a tocarle el "Cumpleaños Feliz" y las otras canciones que el Padre Pedro -que en su juventud enseñó Canto Gregoriano en el Seminario- solicitaba a los festivos intérpretes. Seguramente ocurrirá de nuevo.

Aunque, esta vez tendrá resonancias mayores, pues la Diócesis de Valparaíso vendrá en pleno a celebrar, este lunes 1 de junio, a las 19 horas en su Parroquia de Santo Nombre de Jesús el 70° Aniversario del Ministerio Sacerdotal del Padre Pedro Aguiar Darrowy. Celebrarán con la comunidad calerana -y también de otros lados- "para que siga siendo un faro de fe en nuestra comunidad y su testimonio nos impulse con la palabra y el amor de Dios", dice la invitación del templo calerano, abierta a toda la comunidad.